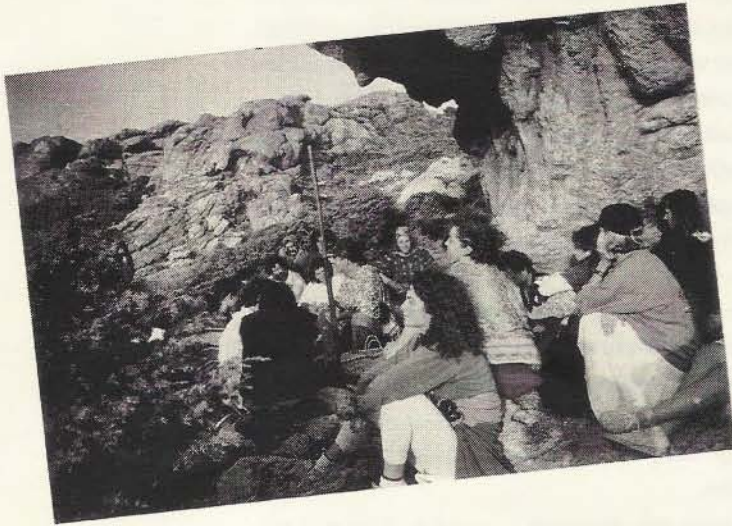


El 1º de julio y desde Cabo Creus parte la peregrinación a los Cuatro Vientos del corazón de Hispania, que acabará sin olvidar nuestro paso por Fátima y la Conquista portuguesa que ofrecimos a nuestra amada Nanita. Durante trece días caminamos a pié bajo la lluvia en Asturias y Galicia, o a más de 40º de temperatura cerca de Sevilla. El trasiego de peregrinos fué continuo, unos uniéndose a la caravana y otros partiendo para sus respectivas obligaciones. Dos velaciones en Santiago y Fátima, y trece ceremonias de danza (todas ellas con sus correspondientes ofrendas a la Madre), para acabar finalmente cerrando la peregrinación el día 30 de julio con una ceremonia de danza ante la Virgen de la Almudena en Madrid.



*Mesa de
Danza
del Señor
Santiago*

©
(948) 16 04 04

☒
Calle Concejo Elcano, 10,
1º - 3ª pta.

31016 Mendilorri
Pamplona (Navarra)



Trás queda un mes trepidante de ceremonia y convivencia, de aprendizaje y de olvido, atrás belleza y devoción paseada por los rincones de esta tierra desmemoriada, atrás hermosos instantes detenidos en surcos imborrables. ¿Hoyamos caminos de Su Gloria? En la inmensa península hubo intensos en todas las direcciones, kilómetros de todos los colores. Sol de frente, sol empujado a nuestras espaldas... Hubo alabanza, palabra de aliento, y a destiempo... Barro bendito en los caminos, barro atascado adentro... montaña y desierto, gozo y olvido. Sacudimos nubes, descendimos abismos. ¡Tantos cruces, tantos ramales de El sabe a dónde en los caminos de Su GLoria!



Resta un eco por las tierras de Hispania, alabanzas que los vientos aún atesoran, danzas de horas para su Gloria... Queda el hechizo de plumas, el humo sagrado suspendido en los caminos, queda el ritmo de semillas atrapadas, que no calla en corazones más liberados. Resta la sonrisa del turista que vió variado su rumbo, el gozo de cuantos nos abrieron las puertas, el interrogante de quienes nos la cerraron... Vimos un Cielo agradecido.



Fuimos lo que bien pudimos. Queda la memoria espoleadora de lo que quisimos ser... el aviso de que pie cojeará también el próximo Julio, de que piedra no nos sorprenderá mañana. Queda el anhelo de un paso más firme, de un canto más alto, de un círculo más amplio. Queda la fuerza de nunca parar, de saltar a la Francia vecina, de ensanchar más los brazos, de reunirnos en ansiado encuentro con los hermanos de Europa.



R
E
S
T
A

U
N
E
C
O